



Editorial. El Raudal de La Magdalena, todo un lujo para los jiennenses

Hay que estar orgulloso de lo propio, detenerse de cuando en cuando a contemplar las bellezas que se esconden en una ciudad como Jaén. Y si los propios jiennenses no tienen costumbre de hacerlo, siempre es un estímulo impresionante que desde fuera vengan a señalarnos los tesoros como si de un mapa pirata se tratara. Así ha pasado con la candidatura de El Raudal de La Magdalena de Jaén como una de las 20 obras finalistas en la LII edición de los Premios FAD de Arquitectura e Interiorismo, unos de los galardones más prestigiosos que vienen a subrayar

el trabajo desarrollado en estos ámbitos en España y Portugal. Llama de manera poderosa la atención los calificativos que el dossier de los clasificados dedica a este emblema de la ciudad, asentado sobre restos romanos y musulmanes, como "intensa experiencia subacuática" o "relato líquido con sensibilidad para recomponer, restaurar y cristalizar las trazas inmemoriales de un enclave patrimonio cultura intangible de la Humanidad", declarado en su día por la Unesco. Subraya el documento en cuestión, de especial forma, que la obra contó con un presupuesto "holgado, pero bien invertido", una cualidad que no puede apreciarse en algunas de las



La última remodelación de la histórica fuente es finalista a un prestigioso galardón

obras que se han ejecutado en esta ciudad a lo largo de su historia.

En total son 541 las obras que concurren ese año al certamen, y la mayoría proceden de Cataluña, aunque de las finalistas son sólo cinco. Sólo el hecho de que la obra de la capital esté en la lista de finalistas supone ya un premio en sí. En la modalidad jiennense, la de Ciudad y Paisaje, sólo hay otras tres obras aparte de la jiennense, por lo que el porcentaje de alcanzar el objetivo es alto y da margen a regar la ilusión. El día 7 de octubre se conocerá si el Raudal recibe la merecida distinción, un espaldarazo singular a la gestión municipal que es de justicia reconocer y valorar.